

críticamente las principales contribuciones que se han hecho en cada uno de los campos siguientes: bibliografía y obras de referencia, humanismo, la Contrarreforma, la difusión de la literatura peninsular en las colonias, filosofía y misticismo. El humanismo es el aspecto del Renacimiento español que más interesa al profesor Green. Las diversas fases de este movimiento han sido brillantemente investigadas por Marcel Bataillon en su *Erasme et l'Espagne* (Paris, 1937), a quien Green cita repetidas veces. Este artículo subraya también, al probar que el concepto burckhardiano del Renacimiento es inaplicable a España, la importancia de *El pensamiento de Cervantes*, de Castro. Aunque no se pasan en revista las aportaciones hechas por los eruditos con respecto a los distintos géneros y a los autores individuales, se añade una lista suplementaria de obras generales. Crónica precisa y realmente orientadora.

RECENT LITERATURE OF THE RENAISSANCE: A BIBLIOGRAPHY,  
págs. 265-452.

Publicación anual. El presente número contiene 1,833 títulos, de los cuales 262 (págs. 408-432) están dedicados a la literatura española: I. Bibliografía y obras generales; II. Historia, costumbres, arte; III. Teatro; IV. Calderón; V. Lope; VI. Obras no dramáticas; VII. Cervantes. La distribución de los títulos y el índice de nombres propios hacen de esta obra un valioso instrumento bibliográfico, aunque desde luego, no de carácter crítico.

PUBLICATIONS OF THE MODERN LANGUAGE ASSOCIATION OF  
AMERICA, Menasha, Wisconsin, 1947.

W. T. STARR, *Impersonal "haber" in old Spanish*, págs. 9-31. Usando el método estadístico de recuentos y porcentajes, el autor demuestra que el siglo XIII es el de mayor actividad en la fijación de la forma moderna *hay*: el adverbio y va perdiendo su valor locativo y su libertad de uso en el presente de indicativo, mientras va desapareciendo con los demás tiempos.

AMADO ALONSO, Árabe *st* > esp. *ç* - Esp. *st* > árabe *ch*, págs. 325-338. Estos cambios ocurren sólo en palabras que pasan del uno al otro idioma: esp. *moçárabe*, *Çaragoça*, *almáçiga*, etc.; árabe *Cachilla* (Castilla), *agoch*, *canacha*, etc. La pronunciación castellana de los arabismos era *çt* (*moçta'rab*, etc.) y el cambio *çt* > *ç* coincide en la fecha y en el proceso fonético con los de *rez'dar* (*recitare*) > *rezar*, *plazdo* (*placitum*) > *plazo*, *açtor* (*acceptorem*) > *azor*: siglos XI-XIII, y asimilación (que el autor explica en su detallado cumplimiento). El cambio árabe *ch* < cast. *st* es sólo granadino de las postrimerías. La primera pronunciación árabe del cast. *st* era *št*; luego *cht* (documentado); por fin *ch* (como *çt* > *ç*). Como ni castellanos ni árabes cumplieron estos cambios en sus palabras patrimoniales, en la base de ellos sorprende el autor la especial mecánica de las acomodaciones recíprocas en estados sociales de bilingüismo. T. EARLE HAMILTON, *Spoken letters in the Comedias of Alarcón, Tirso and Lope*, págs. 62-75. En lo que toca a la forma de las cartas que se han de leer en voz alta en escena, Alarcón no imita servilmente a Lope.